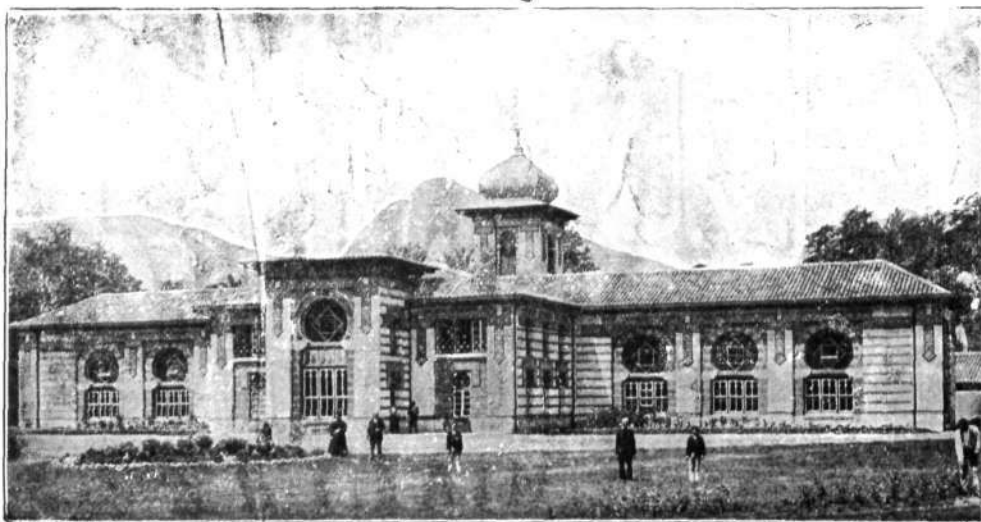


Actualidades



Matilde Pretel

SOLARES (SANTANDER)



Gran Establecimiento balneario, con instalaciones completas. — Aguas especialmente recomendadas para las enfermedades nerviosas y del estómago.

❖ ❖ ❖ ❖ DE VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERIAS ❖ ❖ ❖ ❖

Depósito en Madrid: ATOCHA, 57 y 59.—Teléfono 611.

PARA LOS ANUNCIANTES

POR INSERCIONES MENSUALES

Plana completa.....	150 pesetas.	!	Un cuarto de plana.....	40 pesetas.
Media plana.....	75 »	!	Un octavo de id.....	25 »

Siendo el abono por años se descuenta el 20 por 10 del importe.

ACTUALIDADES

SEMANARIO ILUSTRADO

Información gráfico-literaria de los sucesos de más interes en España y Extranjero

LITERATURA, ARTE, TOROS, TEATROS, MODAS, CONCURSOS CON PREMIOS, HISTORIETAS.
CORRESPONSALES ARTÍSTICOS EN LAS MÁS IMPORTANTES POBLACIONES DE ESPAÑA Y EN PARÍS,
LONDRES, NEW-YORK Y BUENOS AIRES

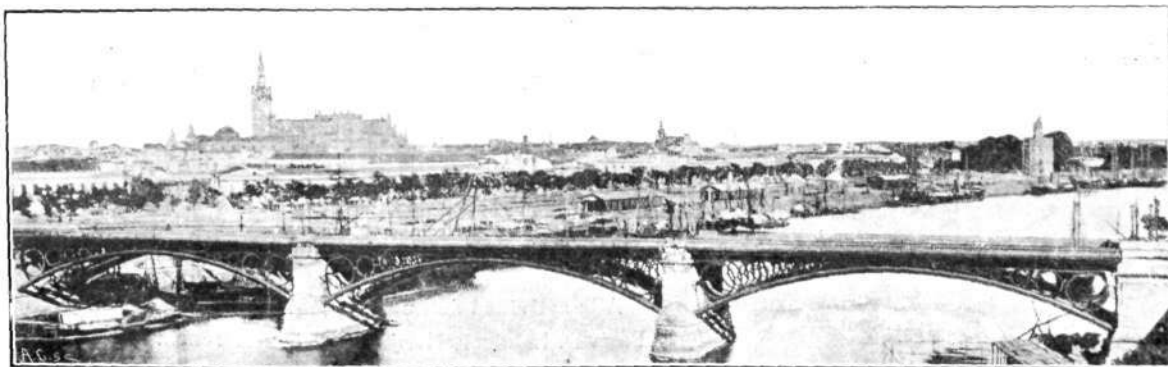
INTERESANTES NOVELAS PUBLICADAS EN FORMA ENCUADERNABLE

No se admiten suscripciones en Madrid

Trimestre en España, Tánger y Gibraltar.....	2,50 pesetas.
Extranjero, un año.....	25,00 »
Número suelto en toda España.....	0,15 céntimos.

Oficinas: MONTELEON, 44, MADRID

No se devuelven los originales que se nos remitan aunque no se publiquen, ni se pagan cuando no los hayamos solicitado. Advertimos á nuestros corresponsales que á los pedidos debe acompañarse su importe, y que no abonaremos en cuenta los ejemplares sobrantes que nos devuelvan y no se hallen en buen uso



SEVILLA.-- *La Mano Negra*.

«El Sr. Sagasta, al dar cuenta de los sucesos de Sevilla, describió la organización de las Sociedades obreras, especialmente en Andalucía, para demostrar el carácter anarquista que, según él, tiene esta misma organización.»

Estas frases, que los diarios ponen en boca del Presidente del Consejo, tienen una exactitud friamente desconsoladora. La región andaluza obrera, y en particular Cádiz y Sevilla, se distinguió siempre por su persistente inclinación á formar asociaciones misteriosas, donde unas veces se forjaba el crimen y otras la protesta, que va subiendo, no se sabe cómo, hasta ocupar la atención de inteligencias privilegiadas.

Diego Corrientes, José María, los Niños de Ecija, y otros cien nombres que ocuparían muchas páginas en los anales del bandolerismo, fueron, dígame lo que se quiera, héroes populares, figuras que entusiasman á esas sencillas gentes del Mediodía, cuyo único defecto, pues los resume á todos, es sentir con demasiada intensidad la embriaguez de un sol calenturiento.

Yo recuerdo haber escuchado en mi niñez narraciones terribles sobre aquella sociedad famosa que se llamó *La Mano Negra*. Sin embargo, lo confieso con ingenuidad: tal vez por esa aspiración á lo desconocido, que es una irremediable facultad imaginativa, los relatos que me hacían con colores odiosos y sombríos, no me atormentaron en sueños, excitando tan sólo mi curiosidad.

La Mano Negra se formó en la campiña jerezana, en la inmensa llanura donde los troncos nudosos de la vid se retuercen y contraen como los nervios del hombre desesperado; entre los olores enervantes de azahares, de naranjos y limoneros, y olivos cuajados de aceitunas; bajo un cielo de bendición, que sonríe con todos los colores.

Allí se agruparon, animados por extraña y contagiosa locura, los destajeros, los gañanes, los ganapanes; los infelices hijos del campo, sin más habilidad que el trabajo, ni más conocimientos del mundo que el pedazo de tierra donde el azadón ahonda todos los días; tierra siempre fecunda y siempre ingrata.

Y un día entraron en la ciudad, sedientos de venganza, de esa venganza ciega y secular, que sólo los Gracos supieron reprimir en Roma, y saquearon edificios, asolando y destruyendo como fuerzas inconscientes, como la ola, como el huracán, como el rayo, cuanto encontraban á su paso.

La Mano Negra tuvo poderosas ramificaciones; se extendió por todos los pueblos andaluces, y sus crímenes misteriosos hacían temblar á los ricos, contra quienes iban dirigidas sus terribles sentencias.

Yo no sé si tendrán razón de vivir esas asociaciones de que habla el Sr. Sagasta, por lo visto toleradas por el Gobierno, puesto que ya era conocida su significación; ignoro también si los obreros sevillanos protestan con fundamento. Lo que puedo afirmar es lo que he visto; aquellos gañanes de la campiña jerezana trabajan de sol á sol, á cambio de una «telera» de pan por la mañana y otra «telera» de pan por la tarde. Y con dos «teleras» de pan no se sostiene una familia, ni se alimenta un hombre; ni la vida es alegre, ni se bendice á Dios.—J. PÉREZ GUERRERO.



ACTUALIDAD FRANCESA

EL VAMPIRO DE MUY



Honorato Ardisson.

A la actividad de nuestro distinguido corresponsal en París D. Indalecio Manjón, y á la deferencia del importante periódico *Le Journal*, que nos ha cedido los clichés que en esta plana publicamos, debemos el poder dar una breve información de este abominable suceso que ha preocupado durante muchos días la atención de la República vecina.

Hacemos gracia á nuestros lectores de un relato detallado como el que insertan los periódicos franceses que á la vista tenemos.

La pequeña aldea de Muy constituye un pequeño grupo de casas que albergan próximamente tres mil habitantes.

En el número 15 de la calle Mayor se eleva un casucho en el que habita un anciano de sesenta y cinco años, llamado Antonio Hardisson, con su hijo Honorato, de veintinueve años de edad, muchacho bajito, desproporcionado físicamente y de extraviado mirar.

Hace pocos días, los vecinos llamaron la atención del viejo Hardisson con respecto á un insoportable olor que parecía proceder de su choza.

Al penetrar todos en el granero de la casa, retrocedieron espantados ante la vista de varios cadáveres de jovencitas en completo estado de putrefacción.

El degenerado invertía las noches en desenterrar cadáveres que luego conducía á su casa.

Inmediatamente fué el infame reducido á prisión.

Son tales y tan repugnantes los detalles de estos espantosos crímenes, que no seguimos nuestro relato y retiramos algunos clichés que hemos recibido.

Los alienistas señores Garnier y Voisin, que han reconocido á Honorato, declaran que es un caso de sadifetismo, y no es, por tanto, responsable de sus actos.

Sólo teniendo esto en cuenta se comprende la cínica actitud en que refiere á los jueces los más pequeños detalles de su espantosa obra.

En sucesos de la índole del que nos ocupa, velaremos siempre nuestro relato, pues no los consideramos adaptables al carácter que queremos conserve siempre este semanario.

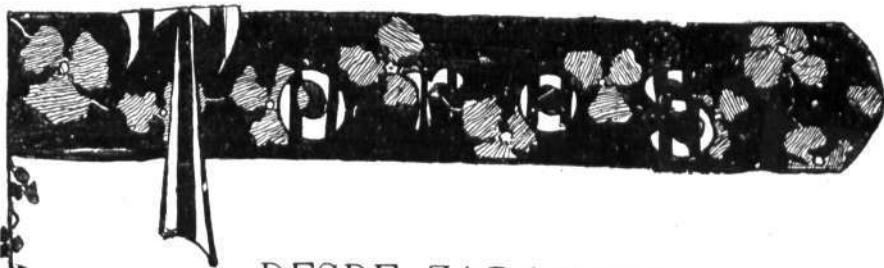
Sin embargo, hemos de procurar tener siempre al corriente á nuestros lectores de cuantos sucesos ocurran en el extranjero, para lo cual estamos organizando los necesarios centros de información.



El viejo Ardisson á la puerta de su casa.



Francisco Romero



DESDE ZARAGOZA

Primera corrida.

EN EL FONOGRAFO

—Empenta pallá ¡recontra!
que te sientas
encima.

—Buen retinto, miálo qué majo.

—Rediez, pero mu blanducho.

—¡Vaya unos banderilleros!

—¡Miálo, miálo! Ese es el Fuentes.

—Pero, ¿cómo va tan tieso?

—Quisió que diga. Llevará corsé.

¡Anda, y cómo taila! Ya se tira. Bien señalao. Va á entrar otra vez. Se perfila. ¡Toma, pus le ha dao en... trrrrrrrr... ¡Adios mi cilindro!

—So sinvergüenza! A ver si no pisan. ¡Eh!, acomodador, haga el favor—¡Fuera!—Sentarse. Padre, no veo ná...—¿Qué pasa que aplauden tanto? ¡Eche usted puros! ¡Bien, Bombita! ¡Olé los n'ños!

—Ya sale el tercero. ¡Vaya un buey!—Señora, por favor, tiene la bondad de separar al niño? ¡Pues bueno me está poniendo! Bien le podía usted poner talega.—¡Usted sí que lo es!

—Nos ha fastidiado, todavía insulta encima.

—¡So maleta!—¡Atiza!, otro pinchazo; otro, otro.—¡Vaya unos inteligentes!—Pero, morral, ¿no está usted viendo que es un buey?

—Sí, pero ¿y los recursos?.....

(No se reciben más cilindros y llega el corresponsal dando cuenta de las tres gritas, digo, de los tres toros restantes. «¡Buen principio de semana!», decía un individuo porque se moría su suegra y era lunes. ¡Buena primera corrida! de las que meten ruido... Toda la tarde de broncas.)



Segunda corrida.

(POR TELÉGRAFO)



Actualidades. — Madrid. —

Toda mañana lloviendo. Aclara. Plaza llena. Palha. Quinito, Fuentes, Bomba. Quinito capotazos. Varas cuatro Pino y Granoso. Baena bien. Zayas mal. Quinito desigual. Toro ídem. Tírase. Toro dobla. Palmas.

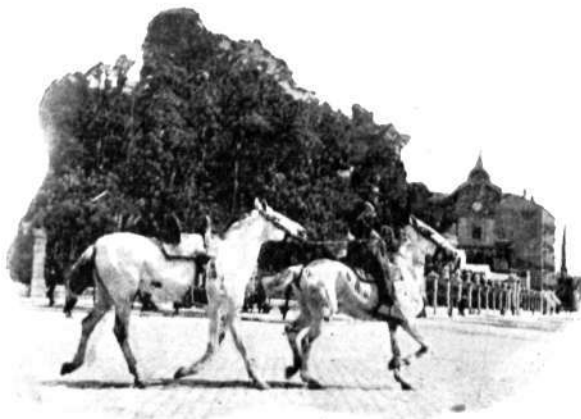
Segundo: «Costurero». Sienta costuras Carriles. Fuentes quite. Quinito se adorna y Bomba lo abanica y coloca montera testuz. Roura y Valencia adornan morrillo y Fuentes le da un alto, otro pecho y un estoconazo. Señora desmáyase gusto.

Buen mozo tercero. Desorden varas. Barquero un par. Moreno otro. Repiten. Bomba faena mcvída. Toro humilla Bomba quiere tirarse. Fuentes impide. Tirase luego sin cuadrar. Da media muy buena. Oreja.

Cuarto. Quinito inteligente. Estocadada mano toro dobla. Orejas dos, las suyas.

Quinto parean espadas. Bomba un palo quiebro. Quinito otro. Fuentes no quiere palos. En muerte Fuentes empieza bailando y acaba volteado. Toro dobla de una, entrando mal.

Sexto ábrele ojal. Público grita, toro muge. Bomba deja media, toro muere.



Tercera corrida.

(POR TELÉFONO)

—¿Hablo con el corresponsal de *Actualidades*...? ¿Que si hablo con el corresponsal?—Amor mío.—¡Cuerno! ¿Que si hablo

con el corresponsal?—Bien... ¿Pues cómo? ¿Pero es cosa de cuidado lo del Fuentes?... ¡Ah! menos mal... Entonces, ¿torean Quinito y Bomba chico?...—¡Por vida de ...! Otra vez los tórtolos.—¿Llena la plaza? ¡Vaya un principio! ¿Conque mogón?... ¿Lo retiran?... Pero ¿qué dice usted? ¡Pues señor, no se puede hablar. ¡Anda, anda y cómo se animan!

Pican ¿eh? ¿Un coleo? Pero ¿quién? ¡Ah, los dos! ¡Qué tal entra? ¿Corto y derecho? ¡Resultó baja! Menos mal, aplauden porque se ha tirado bien. ¡Olé por Quinito! ¿Es bueno el segundo? ¿El de las verónicas es Bombita? ¡Bien Valencia! Este Malagueño se descuida... «pero los gachós estos no; vuelven á las mismas». ¡Dichoso teléfono! ¡Vaya una tarde de calor! Y el aparato sin funcionar hace

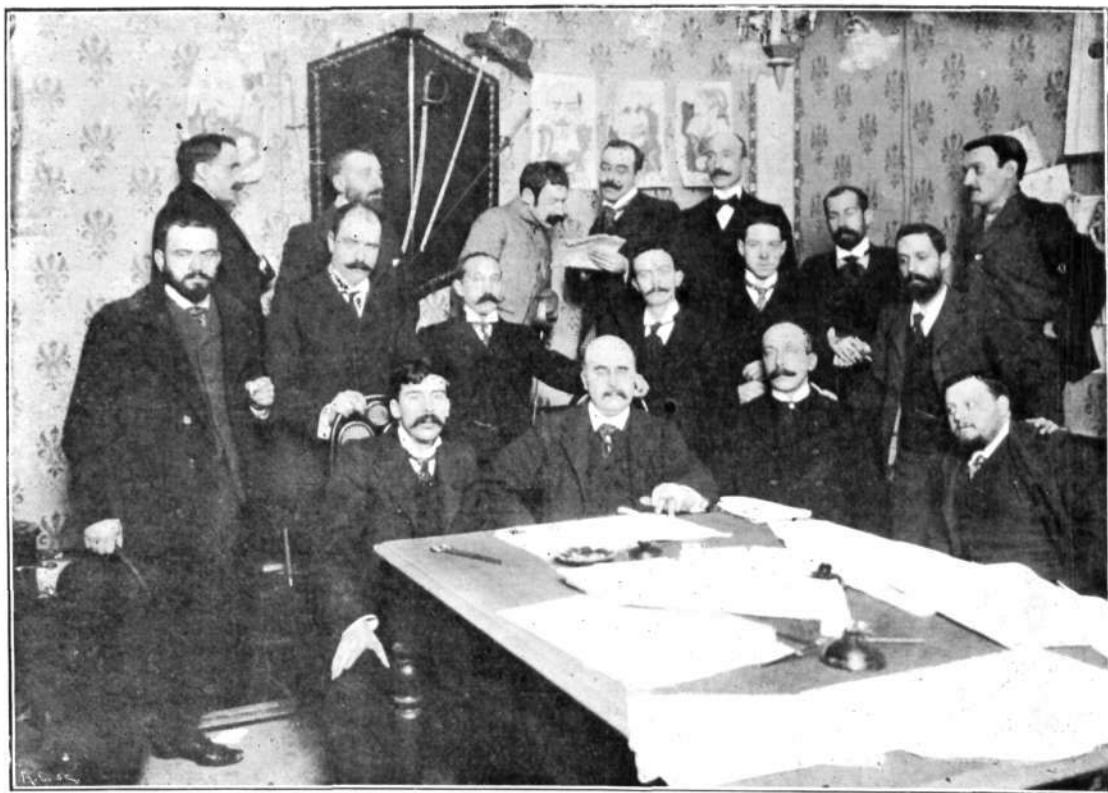


un rato... ¡Gacias á Dios!) ¿En qué quedó el segundo? ¿Media delantera y echándose fuera? (¡Me quito del aparato! Esto es insufrible; todo se vuelven cruces. Pero, señor, ¿por qué no cuidarán más los teléfonos?)... ¿Se acabó? Y qué tal? ¿Quinito bien? ¿Y Bombita? ¿Intenta recibir? ¿Media perpendicular? Eso es en el quinto. ¿Y el sexto?... (¡Otra vez los novios!...) ¡Pregunto por el sexto!... ¡Qué barbaridad!

El de los estoques.



chas tardes la edición del *Heraldo* minutos después de haber llegado el tren correo. Si elogio merecen los elementos confeccionadores del periódico, no es menos digno de ellos el personal de Administración, que



Despacho del Director, D. José G. Abascal.

demuestra gran inteligencia y amplios conocimientos de lo que es un periódico. El *Heraldo de Madrid* se ha hecho para el público una necesidad, y personas conozco yo que primero se privan de fumar que de adquirir una sola noche *su* periódico.—EXPRESS.



Redacción.

Fot. de Cifuentes.



COMEDIA



Javier Mendiguchía.



Federico González



Salvador Mora.

El día 5 de este mes abrió sus puertas al público el elegante teatro de la calle del Príncipe. Pusieron en escena la preciosa comedia de Jacinto Benavente *Lo cursi* y el lindo juguete de los hermanos Alvarez Quintero, *Las casas de cartón*.

Como era de esperar, ambas obras obtuvieron tanto éxito como la noche de su estreno.

La interpretación, huelga decir que fué esmeradísima, tratándose de los artistas de la Comedia, que son de lo mejorcito que tiene hoy el decaído teatro español. Y si hay alguno que se atreva a dudarlo, lea los nombres, tanto de actrices como de actores, que figuran en la compañía, pronto se convencerá de que es cierto lo que acabo de decir.

Rosario Pino, Matilde Rodríguez, Concepción Catalá, Antonia García, Carmen Tejada, Dolores Bremón, Mercedes Sampedro, José Vallés, Francisco Morano, José Rubio, Federico González, Javier Mendiguchía y Salvador Mora, cuyos retratos aparecen hoy honrando las páginas de este número, son todos demasiado conocidos del público para que yo trate ahora de descubrirlos, enalteciendo las dotes artísticas que adornan á cada uno de ellos. Además, nada nuevo podría decir que no lo hubieran dicho ya plumas más peritas en esta materia que la mía. Y si no vamos á ver: Rosario Pino, ¿quién no se ha sentido en usiasmado alguna vez ante su hermosura y su elegancia? ¿Qué semanario no ha publicado su retrato? ¿Qué periódico, por insignificante que sea, no ha hablado de ella? En fin:

¿Quién no conoce á Rosario?
¿Quién no la vió trabajar?
¿Quién no ha oído ponderar
su mérito extraordinario,
su talento singular?

En cuanto á la Rodríguez, la Catalá, la García, la Bremón, la Sampedro, la Tejada, Vallés, Morano, Rubio, González, Mendiguchía y Mora, ¿quién no les ha aplaudido y admirado?

Pasemos á las obras.

La serie de estrenos ha comenzado ya en este teatro, con el de *La Gobernadora*, comedia satirica como son siempre las de Benavente.

Todos los personajes de esta obra, á pesar de ser muchos, están tan bien arrancados del natural, que el público los va conociendo conforme salen á escena y sin querer va poniéndolos nombre á todos, nombres muy conocidos en la vida real.

Todos los actos están desarrollados con la habilidad propia de su autor, especialmente el segundo, que es el mejor de la obra para mi juicio.

El autor fué muy aplaudido y tuvo que presentarse en escena antes de terminarse la representación.

La interpretación... repito lo que digo al principio de este artículo.

La empresa tiene para estrenar *El Calvario*, de Arniches; *Las flores*, de los Quinteros, y *Sacrificios*, de Benavente.

¿Gustarán? Por las noticias que tengo, creo que sí. Allá veremos.

BAMBALINA.



José Vallés.



Francisco Morano.



José Rubio.



Concepción Catalá.
Rosario Pino.
Dolores Bremón.

Antonia Garfía.

Carmen Tejada.
Matilde Rodríguez.
Mercedes Sampedro.

"Gilgueros Chicos"

Libro de

Paseo Calle de las Cigarreras.

minuta de

A. Luna

Calleja y Llo

fragmento.



Canto

Piano

Se muy la glo ria

ju ra de los ten di os con blan ca man

ti la y lien do a cla vel venoz

Madrid 12 de octubre 901.
Calleja y Llo

LOS CÁNDIDOS



La policía tuvo la suerte de dar con un matrimonio, al parecer puro y sin mancha, que había estafado una suma importante á cierto juez de paz de un departamento francés.

—¿Pero es posible que haya tantas personas inocentes en el mundo?—nos preguntamos.

—Sí, señor, las hay—se nos contesta.

Todos los días cae en las redes de los timadores algún inocente barbo de allende los Pirineos.

Aquí también los tenemos á docenas. Hay quien recibe una carta con la firma de López, Sánchez, Rodríguez y Compañía, banqueros de Peñaranda de Bracamonte, en que se le dice:

«Tenemos una gran partida de lomo de cerdo visto adobar, y la hemos depositado en una casa de la calle de la Berengena de esta corte. El lomo vale 12.594 duros y 11 centavos, pero á usted se lo daremos en 2.105 reales y medio. Mándenos dicha suma é incáutese usted del lomo.»

El infeliz recibe la carta y se siente embargado por la alegría.

—¿Qué negocio!—exclama.

—¿Cuál?—le pregunta su familia.

—El que me proponen estos banqueros de Peñaranda.

—Andese usted con ojo, papá—objeta una de las hijas.

—¿Qué sabes tú de negocios, infeliz?—replica el padre.

—Pero ¿tiene usted la seguridad de que son banqueros?

—No lo han de ser. Mira, mira el membrete de la carta; mira la firma; mira el sello de tinta azul. Si no fueran banqueros, ¿crees tú que tendrían membrete?

Y corre á sacar una letra á favor de los señores López, Sánchez, Rodríguez y Compañía, y después se va á la calle de la Berengena á preguntar por el lomo. Pero en vez del lomo le dan dos patadas en un vacío, y entonces grita y va en busca del inspector y dice que este es un país de pillos.

De pillos no, de cándidos.

Todavía hay aquí personas que creen en tesoros escondidos, y en cuanto reciben una carta de Ceuta ó del Peñón ó de otro establecimiento artístico de fuera, diciéndoles que hay escondidos siete millones de duros. en doblones de á cuatro, debajo de un pino de la Moncloa, y que si adelanta 200 pesetas le dirán el pino que es, se apresuran á remitir las pesetas y quedan esperando el momento de ponerse á escarbar.

Y al convencerse de que el momento no llega nunca, piensan en todo, hasta en el suicidio, y algunos casi lo realizan, como lo ha hecho D. Trifón, el exfarmacéutico, á quien encontraron la otra mañana dos municipales tumbado en mitad del arroyo.

—¿Qué hace usted aquí?—le dijeron.

Y él, con voz desfallecida, contestó:—Estoy esperando que pase el carro de la carne para ver si me pasa por encima.

LUIS TABOADA.



DE VUELTA DEL VERANEO

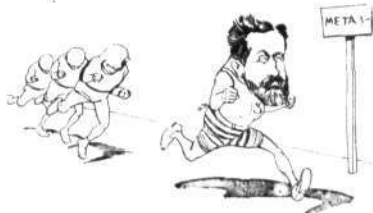
Ayer llegaron: los vi. ¿Cómo vienen de los baños los señores de Castaños, los que habitan sobre mí! ¿Qué semblantes! ¡Cuánta arruga! ¡Si hasta la misma Carola llevó color de amapola y trae color de lechuga! Huyendo de esta gran fragua de Madrid, se fueron todos á bañarse á Valdelodos, donde hay un puerto con agua, y se han echado á perder mientras han estado allí, y han llegado ayer aquí como ustedes van á ver. Quedó el padre en La Bañeza. No voy, pues, descaminado si aseguro que ha llegado la familia sin cabeza. El tío vuelve cesante, aunque involuntariamente. La madre trae en la frente dos besos de un comandante. Por alta mar y al acaso

bogaba con el muy zote bebiendo sidra en un bote, ó mejor dicho, en un vaso, y hoy viene tan embotada que dice que no hay más vida que ir en un bote metida como cualquiera pomada. La niña menor, Lorenza, que fué con dos avisperos. trae un novio de ingenieros y otro novio de Sigüenza. Trae de menos un colmillo la niña menor, Socorro. ¡Se lo dejó en un ventorro clavado en un panecillo! Paz, la de los brazos gruesos, la que á todos pone trabas, iba á quedarse en las Navas y se ha quedado en los huesos. Y viene sin la patilla de la derecha su hermano, porque le ha salido un grano como un cofre en la mejilla. Sin nariz viene Ramón, pues le dió un mordisco un mero.

El dice que fué el baño, que era un hombre muy glotón. La única que ha mejorado es la criada, Clemencia, que aunque trae inapetencia y el color algo quebrado, si ayer no me engañé yo (y no la ví por detrás) abulta bastante más

que el día que se marchó. ¡Así regresan, así, desde sus famosos baños los señores de Castaños, los que habitan sobre mí! Y los he visto volver como á mil que ví marchar, que han ido á echarse á nadar y se han echado á perder.

JUAN PÉREZ ZUÑIGA





Ha echao tantas raíces
el cariño que te tengo,
que *pa* arrancarme el cariño
tienen que romperme el pecho.

Morenita de mi vida,
ten conmigo *caridá*:
si el otro te quiere mucho,
yo te quiero mucho y más.

Morenita, morenita,
no desprecies mi querer.
Si el *otro* te quiere mucho,
yo te quiero mucho y bien.

¿Qué tendrás tú *pa* mis ojos?
Ayer pasé por tu *lao*
y contra mi *voluntá*
te se quearon mirando.

¡Válgame Dios! ¡Ay de mí!
¡Válgame Dios, qué trabajo
tener los pies en el suelo
y el pensamiento en lo alto!

Jardinero soy de amor,
y por dos flores me muero:
por el clavel de tu boca
y el azahar de tu cuello.

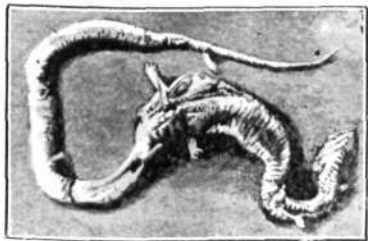
Es mi amor como la yedra
pa la *paré á* que se arrima,
y el tuyo es como la zarza
que *toa* se vuelve espinas.

Corre el agua por el río
y al fin encuentra un remanso.
¿Dónde pararán las penas
que por ti vengo pasando?

ANTONIO OSETE



Un sapo dentro de una serpiente.—Sabido es que la serpiente es voracísima, pero á la que reproducimos no le salió la cuenta bien.



Un sapo dentro de una serpiente.

El reptil, en uno de sus paseos «agradables», tropezó con un sapo que, por listo que fuera, vino á caer en boca de aquél. La lucha por la existencia hizo que el sapo, ya en el vientre de su verdugo, se agitara con tan desesperante agonía, que logró perforar la escamosa piel de aquél con las patas, proporcionando á la serpiente un fácil elemento de locomoción.

Tales son los datos que sobre el particular con-
signa un célebre cirujano inglés.

Una patata de 80 kilos.—Este notable ejemplar, que se encuentra expuesto en el Museo de Agricul-

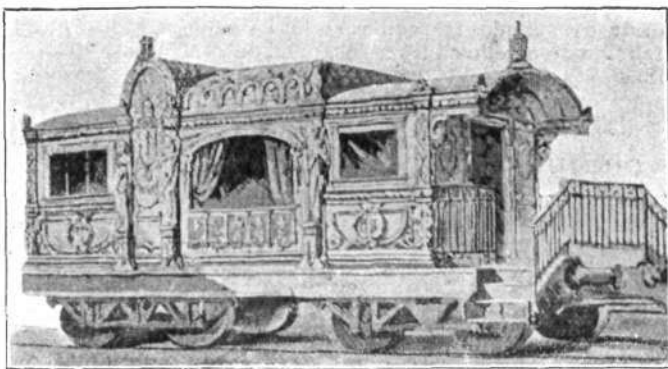
tura de Buenos Aires, ha sido cultivado por el coronel don Juan S. Hermelo, jefe político de Villaguay.

Como puede verse por el grabado, la forma del tubérculo es irregular, conservando sin embargo la de la especie á que pertenece en tamaño verdaderamente asombroso. Es el mayor que hasta ahora se ha podido conocer.

Tan curioso ejemplar ha sido examinado por muchos profesores botánicos y por aficionados á esta clase de estudios.



Patata de 80 kilos traída entre los ríos.



El vagón del ferrocarril del Papa.

El vagón del ferrocarril del Papa.—Está todavía hoy, después de transcurrir bastantes años, en un depósito especial de la estación de Civittavechia y se le cuida como una reliquia.

Fué construido por Pío IX, quien hizo en él un viaje á Nápoles.

Ese ha sido el único servicio prestado por el vagón, pues á poco de realizar el Papa Pío aquel viaje, sobrevinieron los acontecimientos que terminaron con la ocupación de Roma por Victor Manuel y con el encierro voluntario del Sumo Pontífice en el Vaticano.

Por el adjunto grabado se puede apreciar el artístico vagón.

Adornos de cabeza para las señoras.

Hay gran variedad en los modelos que presentamos hoy en esta página, tanto en las formas como en la materia de que cada uno está hecho: los hay de gasa de terciopelo, de plumas, de encaje, etcétera, y todos responden al gusto

más delicado. También es de un exquisito gusto el adorno de oro, brillantes y marfil, representado en el grabado del centro. La bellísima y delicada figura de mujer constituye, en el modelo, una verdadera obra de arte.





PEDRO DOMEcq

JEREZ DE LA FRONTERA

CASA FUNDADA EN 1730

REPRESENTANTE EN MADRID

DON JOSE GARCIA ARRABAL

CALLE DE LA MONTERA, 12, 2.º

Puntos de venta de los vinos de DOMEcq:

Viuda de Levis, Alcalá, 17.
Vicente de Cos, Sevilla, 16.
Francisco de Cos, Almirante, 6.
Agustín Piñero Paseo de Recoletos, 21.
Aquilino San José, Hortaleza, 81.
David Vega, Magdalena, 42.

Cesáreo Alvarez, Barquillo, 3.
Alvaro y Compañía, Alcalá, 35.
Julian Vaquero, Barquillo, 12.
Lázaro López, Viveros de la Villa.
Silvan y Martin, Barrioueyo, 6.
Emilio Suárez, Plaza del Rey, 9.

Y en general, en los principales establecimientos de Ultramarinos y Vinos.

Emulsión Española del Doctor Trigo

Única de España premiada en la Exposición de París 1900 • Medalla de oro en Niza 1901

Preparada con aceite puro, «verdadero, garantizado», de hígados de bacalao de Noruega é hipofosfitos y con ayuda de aparatos movidos á vapor; esta EMULSION es «realmente» tan buena como la mejor extranjera y produce resultados maravillosos en los casos de escrófula, raquitismo, falta de desarrollo en los niños, debilidad general, enfermedades del pecho, etc., etc.

Pedid siempre la **legítima Emulsión del DR. TRIGO**, que se halla de venta en todas las

• • FARMACIAS Y DROGUERIAS DE ESPAÑA • •



AGUAS DE YODO Y LITINA BURLADA

INCORRUPTIBLES (PAMPLONA) É INALTERABLES

ESPECIALÍSIMAS PARA EL ESTÓMAGO

HIGADO Y VIAS URINARIAS ASI COMO PARA CURAR LA DIABETES

PREMIADAS EN VARIAS EXPOSICIONES Y CON MEDALLA DE PLATA EN LA UNIVERSAL DE PARÍS DE 1900

SIN RIVAL PARA MESA SOLAS ó CON VINO